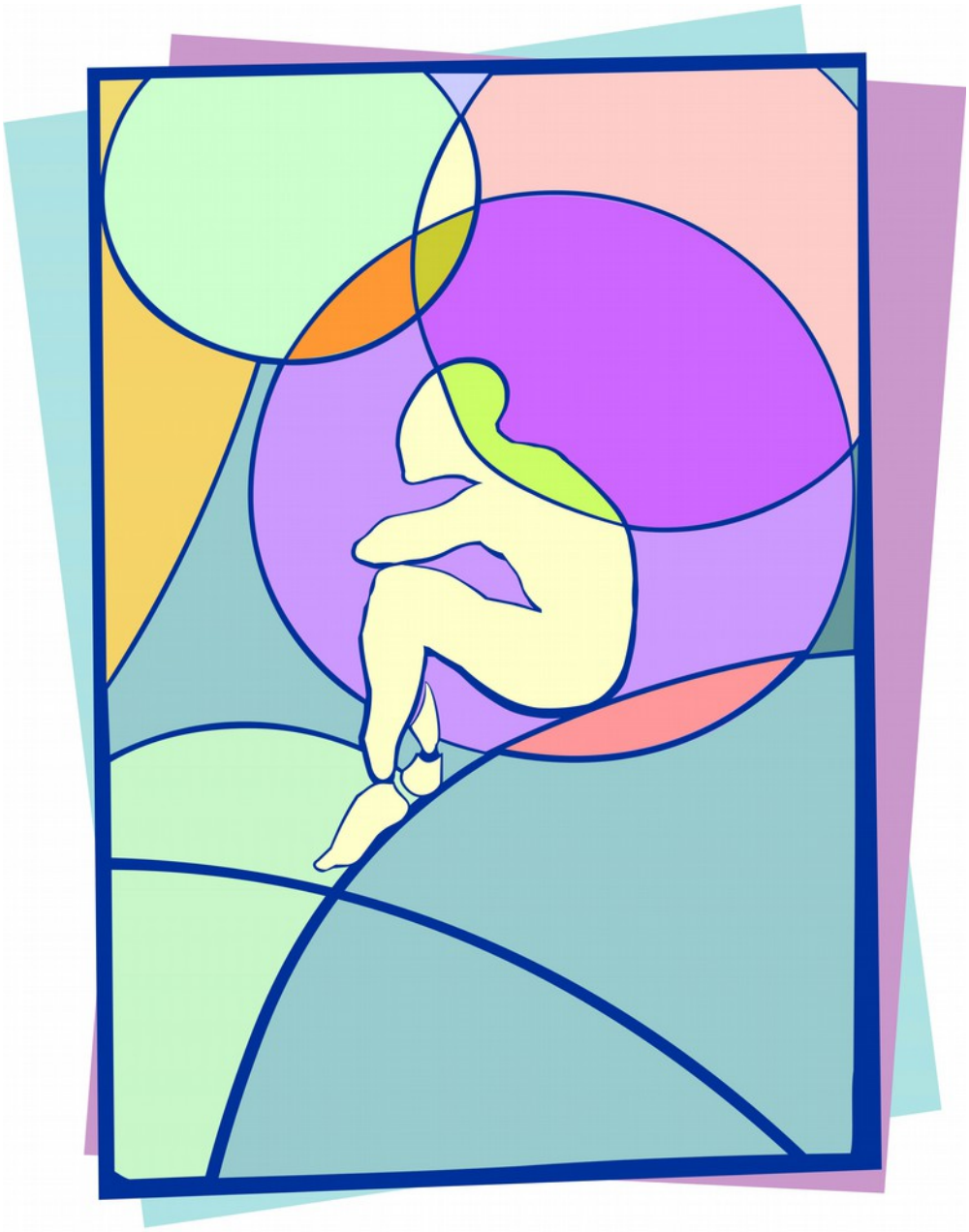

CC ONG

AJUDA AL DESENVOLUPAMENT

www.ccong.es

Mireia Cortés

SENEGAL mayo-junio 2015

Todo empezó con la decisión de realizar un sueño, un sueño que no sabía por donde empezar para poder llevar a cabo, pero que gracias a una amiga y al destino (si se quiere creer en él) me llevó hasta CCONG y fue a partir de ese momento que todo empezó a convertirse en realidad. Así que un mes y poco después ya tenía en mi casa toda la documentación necesaria y los pasos a seguir para que mi aventura pudiera comenzar.

CCONG me guió en todo lo que tenía que hacer, facilitándome al máximo todo el trabajo, y todo aquello que me parecía muy difícil poder llegar a realizar con ellos fue simple, cómodo y rápido,así que el sentimiento de agradecimiento es enorme.

El guía que CCONG te pone en contacto en Senegal, Ousmane, es un bellísima persona, con la que es muy fácil entenderse y ponerse de acuerdo, él habla perfectamente el castellano, así que no es ningún problema no saber hablar muy bien el francés. Yo le hice una llamada telefónica unos días antes y nos intercambiamos fotos por e-mail para facilitar el encuentro, aunque para él no fue muy difícil localizarme al salir del aeropuerto (era la única blanca jjj) para mi hubiese sido un poco más sino hubiese visto ninguna foto, aunque desde la ONG me facilitaron una foto también.

Así que mi aventura hacia África comenzó un 12 de mayo de 2015 y terminó un 19 de junio de 2015.

Yo tomé la decisión de volar con Royal Air Marroc, pude facturar dos maletas de 20 kg cada una, eso me facilitó poder llevar más cosas.

Una vez aterricé en el aeropuerto de Dakar, enseguida localicé a Ousmane, estaba esperándome fuera y fue fácil encontrarnos, él me ayudó en todo , cambiamos parte del dinero para poder pagar el taxi y el resto del dinero al día siguiente me llevó a un sitio de su confianza.

Estuve tres días en Dakar aprovechando para hacer un poco de turismo y ver la ciudad, le comenté a Ousmane que yo no soy muy delicada en cuanto al transporte con el que viajar ni donde dormir y cada viaje que hacíamos era exactamente como lo haría él, cosa que me permitió poder vivir esa experiencia y no gastarme tanto dinero, fue una verdadera aventura y me lo pasé genial y en ningún momento me sentí ni incómoda ni desconfiada teniendo a Ousmane al lado todo el rato.

Pasados esos tres días teníamos que coger un autobús para ir a Ndokh, pero me encontré un poco mal y decidí que mejor iríamos en taxi, Ousmane una vez más se preocupó de todo y la verdad que fue mucho más cómodo el viaje, porque a la vuelta sí que volví en autobús y la verdad que después de 5 horas se te queda el culo plano!!

Llegué a Ndokh de noche y un montón de niños salieron a recibirme, me sentí alucinada de las ganas que demostraron todos que tenían de verme y enseguida, Thiab, (la niña de la casa donde me hospedé), me dio la mano y a partir de ese momento ya no me la soltó, gracia a esa niña preciosa mi estancia ahí fue más fácil, es alucinante como un niño puede dar tanto sin ni siquiera ser consciente de ello.

Los primeros días fueron de adaptación, sobre todo las primeras noches, que para mi fueron un poco más difíciles a causa de los ruidos, ruidos que no había escuchado nunca pero que también tengo que reconocer que no tardé mucho en adaptarme a ellos y en dormir bien, imagino que el cansancio también tenía que ver a la hora de conciliar el sueño.

La segunda noche que pasé en Ndokh decidí con Ousmane hacer una tortilla de patatas y mi asombro fue ver como a él le salía mucho mejor que a mi!! Os dejo una prueba para que podáis ver que es verdad!!!!

Tres días después Ousmane ya se marchó a Dakar y entonces fue cuando realmente comenzó mi aventura.

Cada maña estuve acompañando a Ndeye Fall (la chica con la que estuve viviendo) a buscar agua al pozo y tengo que decir que me quedaba asombrada de la fuerza que tienen esas mujeres, llevaban un barreño lleno de agua muy grande en la cabeza y la verdad que tiene que hacer varios viajes, así que yo intentaba aportar mi granito de arena y les ayudaba, eso sí, yo cogía un botella de 10L de agua y la llenaba, cada uno con lo que puede!!!. Por las tardes se repetía casi cada día la operación, pero esta vez eran las niñas quien iban a por agua, igual que sus madres pero con barreños un poquito más pequeños, también era asombroso ver como niñas tan pequeñas podían llevar tanto peso en la cabeza.

Conforme iban pasando los días me iba sintiendo más a gusto y más tranquila, no me resultó muy difícil adaptarme y una de las razones es porque todo el mundo me facilitaba todo, y sobre todo los niños que no me dejaban ni un minuto sola, era imposible sentir añoro o sentirme sola, así que fue todo muy fácil, ameno, divertido y cansado, porque no paraba un minuto jijiij

Referente a la comida yo no tuve ningún problema, también tengo que decir que me encanta el Milho y que Ndeye Fall era una gran cocinera, el único problema que tuve fue con las cantidades. Me ponían muchísima cantidad de comida, sobretodo por las noches y me era imposible comer tanto, pero como que al principio me sabía mal dejarme comida me lo comía todo, hasta que me puse mala de tanto comer, les costó entender que yo no podía comer tanto y tardé un poco en que me dejaran compartir mi cena con los niños, pero al final lo conseguí y a partir de entonces las cenas eran más divertidas y llevaderas.

Las veces que acompañe a Ndeye Fall a comprar al mercado o cada vez que tenía que ir a Toucar a por agua para mi o cualquier otra cosa tenía que viajar en carro, al principio era toda una aventura pero llegó un momento que me sentía súper cómoda y solo me faltaba coger a mi el caballo.

Otro momento muy emotivo para mi y que dio sentido a ese viaje fue cuando les entregamos a los niños todo lo que le había traído. Unos días antes de marcharme hice recolecta sobre todo de cosas relacionadas con la escuela, como pueden ser lápices, bolígrafos, libretas, plastidecores, gomas de borrar, tijeras, sacapuntas...la cara de esos niños y la ilusión con la que recibieron esas cosas, para mi, le dieron un sentido especial al hecho de estar ahí con ellos, para nosotros son cosas cotidianas, cosas que nuestros hijos ni valoran porque para ellos es totalmente normal tener y tienen acceso a ello en cualquier momento que lo necesiten, pero esos niños no, para ellos es un excepción poder tener varias cosas de golpe nuevas, así que si alguien que lea esta memoria este pensando hacer un viaje parecido, por favor hacer el esfuerzo de llevarles cosas así, cuando veáis esa reacción entenderéis que todo ha merecido la pena.

Yo tuve la suerte que Ousmane me presentara a los profesores del colegio de Ndokh y poder asistir a varias clases, desde los más pequeños a los más grande, había un profesor que hablaba español y un par que hablaban inglés, así es que entre todos conseguíamos entendernos.

En términos generales mi paso por Ndokh me hizo pensar mucho, tanto que al llegar otra vez a España tardé bastante en asimilar todo lo que había vivido, experimentado y visto.

Ha sido una experiencia muy vital, llena de sentimientos,a veces más fácil de llevar y otras no tanto, porque es otra cultura, otra manera muy distinta de vivir y después de un mes entero adaptándote la verdad que empecé a sentirme un poco cansada, supongo que necesitaba alguna de las comodidades al as que estamos acostumbrados a tener, pero te das cuenta que no somos tan distintos, que lo único que nos separa son costumbres, costumbres que nos ha impuesto una sociedad, pero que lo que realmente es importante es que todos somos seres humanos y que las necesidades para ser feliz son las mismas en todos los sitios, respeto, comprensión, paciencia y muuucho amor y si alguien allí me demostró la capacidad de todo esto fueron los niños, no me dejaron un momento sola, siempre dispuestos a hacerme compañía, solamente con un gesto o una mirada se hacían entender y podías ver en sus ojos que, al igual que los niños de aquí (aunque a veces por nuestra culpa lo pierden) solo necesitan cariño para ser felices, sin tantas cosas materiales, ellos son de los que realmente aprendí!!!

Por último solo añadir, que si alguien que lea esta memoria tiene pensada hacer algún viaje por el estilo, que no tenga miedo de nada CCONG lo pone muy fácil y Ousmane se encarga del resto, yo doy mil gracias por haber tenido la oportunidad!!

Suerte y a disfrutar!!

Mireia Cortés.